



Eneko Goia, en el Paseo de los Curas del monte Urgull, uno de sus rincones preferidos de San Sebastián, con la ciudad al fondo. — usoz

«La falta de Gobierno en Madrid **ralentiza a una Donostia que quiere avanzar»**»

Eneko Goia. Alcalde de San Sebastián

Goia confía en que no se politice ni tense la Aste Nagusia tras la polémica por los 'ongi etorris' y las pintadas a las placas de víctimas. «Nadie lo entendería», subraya

:: MIGUEL ÁNGEL MATA SAN SEBASTIÁN. Una denuncia de violación y un ataque a las cinco placas en memoria de otras tantas víctimas de ETA en la Avenida de la Libertad han enturbiado los días previos al inicio de la Semana Grande donostiarra que comenzó ayer. El alcalde de la ciudad, Eneko Goia (PNV), confía en que no se produzcan nuevos episodios que empañen lo que debería ser una semana de alegría y «respeto», entre todos y en todos los ámbitos. Goia acaba de iniciar su se-

gundo mandato con un récord histórico de votos en las elecciones de mayo. Un éxito que achaca a haber sido capaz de «reconectar» con las necesidades de la ciudadanía tras la legislatura «dogmática» de Bildu, y «acelerar» la ciudad. Eso sí, advierte en este punto que la falta de Gobierno en Madrid «ralentiza» el desarrollo de una Donostia que «quiere seguir avanzando», pero que sufre «un 'impasse'» en proyectos clave que dependen del Estado, como el traslado a Zubietta de la cárcel de Martutene

y de los cuarteles de Loloila, o la construcción del intercambiador ferroviario de Riberas.

—¿Qué haría Eneko Goia si, conforme a lo que ha anunciado el Gobierno, en los próximos días recibe una carta del Ministerio del Interior avisándole de que un preso de ETA donostiarra va a salir de la cárcel y que debe evitar que se produzca un 'ongi etorri'?

—Aún no sabemos cómo se va a materializar ese cambio normativo anunciado. Pero no parece muy lógico dejar esa responsabilidad a los alcaldes. Suena a "yo decido, pero encárgate tú del asunto". En lo que a Donostia respecta desde que soy alcalde, nunca se ha recibido una solicitud de permiso para celebrar este tipo de actos. Por supuesto, si así sucediera se denegaría, porque entiendo que el papel de un ayuntamiento es no facilitar estas cosas, que están fuera de lugar absolutamente. Pero el problema es que ya no se anuncian. Dicho esto, y respondiendo a la pregunta, si nos encontramos con un recibimiento en la calle, daremos aviso a la policía y se actuará en función de los hechos que se estén produciendo, como cualquier otra actuación sobre incidencias que ocurren sin previo aviso. —¿Qué capacidad tiene un ayuntamiento para prohibir un acto que la Justicia dice que es legal?

—No es fácil determinar cuándo se produce enaltecimiento del terrorismo si este no es explícito. He visto las imágenes de los últimos 'ongi etorris' y está claro que van más allá de un recibimiento del entorno familiar, como nos lo quieren vestir. Pero de ahí a determinar si hay delito no es fácil. Llegado el caso, veremos qué se nos requiere y sobre eso actuaremos.

—¿Teme que esta polémica abra una caja de pandora y regresemos a un escenario de politización de la Semana Grande?

—Confío en que nadie quiera politizar ni llevar tensión a la Aste Nagusia. Nadie lo entendería.

—Por de pronto, en la víspera del inicio de las fiestas nos desayunamos el viernes con la afrenta a las placas de la Avenida en recuerdo de cinco víctimas de ETA...

—Ese ataque es una indignidad porque desprecia la memoria de cinco personas que fueron injustamente asesinadas. No son meras placas. Es un espacio memorial que busca resarcir a esas personas y sus familias, y ese ataque es un desprecio de todo ello. Lamentablemente, todavía hay gente entre nosotros que se resiste a reconocer el daño causado y que, además, busca provocar más dolor mediante estos actos.

—Varios de los proyectos más im-



el acuerdo para reubicarlos. La respuesta del Gobierno es clara. Que mientras esté en funciones no tiene capacidad para tomar grandes decisiones como esta.

—¿El principal escollo es el coste para el Ayuntamiento de esta operación, 100 millones de euros?

—Es uno de los principales, porque es muchísimo dinero. Defensa quiere para las nuevas instalaciones el mismo espacio que en Loiola, cuando tiene uno de los dos edificios en desuso. Es un tema que va para largo, y más en la situación actual.

—¿La estación del TAV estará lista para 2021?

—Afortunadamente una de las últimas cosas que hizo el Gobierno del PP antes de la moción de censura fue encomendar al Gobierno Vasco la construcción de la estación. El proyecto se está redactando, y cuando esté finalizado, la ejecución también corresponderá al Gobierno Vasco, así que en este caso la inestabilidad en el Estado no nos afecta.

—¿Y el intercambiador de Riberas?

—Depende de tres instituciones: la Diputación, el Gobierno Vasco, y el central. Por lo que sé, las instituciones vascas avanzan en el proyecto, pero no se da la misma celeridad en el Estado.

—¿Siente como alcalde que el presidente Sánchez ni escucha, ni atiende, ni cumple su palabra como denunciaba hace una semana Joseba Egibar?

—De Sánchez sé que ha venido dos veces a Donostia a dar sendos mítines y que en ninguno de ellos dijo ni una palabra sobre los proyectos de la ciudad como los que hemos citado. Con eso digo bastante.

—Una obra que parece sí verá la luz esta legislatura es la llegada del Topo al centro de la ciudad, que se prevé esté en funcionamiento en 2022. Cuando esté operativa esta línea, ¿se restringirá el tráfico de vehículos por el centro de San Sebastián al estilo de Madrid Central como se ha dejado caer?

—En ningún caso lo que se haga será como Madrid Central. El objetivo de ganar espacios para los peatones en los centros de las ciudades es algo en lo que estamos inmersos todos los ayuntamientos, y en Donostia especialmente. Ahí está todo el trabajo de los últimos años en peatonalizaciones, bidegorris, ampliaciones de aceras y reducción de carriles para el tráfico... Es un proceso dinámico y paulatino. Lo que digo es que con la llegada del Topo al centro de la ciudad se introducirá un nuevo elemento de movilidad muy potente que permitirá dar más velocidad o un salto cualitativo en ese proceso. Ahora nos toca dibujar esa fórmula. Pero la realidad de San Sebastián es muy diferente a la de Madrid. En contaminación del aire, congestión del tráfico, habitantes... por lo que las medidas no tienen por qué ser las mismas, ni mucho menos.

—O sea que yo, que vivo fuera de San Sebastián y tengo un coche diésel que va a cumplir 17 años, podré seguir entrando en el centro...

—No está en los planes de este Ayuntamiento prohibir la entrada de ningún vehículo a ninguna parte de la ciudad. Otra cosa será que esa prohibición venga impuesta desde fuera por otras instancias.

—¿Se siente defraudado por la decisión del Gobierno Vasco de echar atrás la tasa turística?

—Lo hemos recibido mal, es cierto. Pienso que no es una buena noticia para San Sebastián y no termino de entenderla. Lo que nosotros reclamamos es que a los ayuntamientos se nos permita recurrir a esta fuente de ingresos para sufragar las necesidades que nos plantea la propia afluencia de visitantes. En ningún caso sería una tasa obligatoria. Cada localidad debería decidir si la implanta o no. En todo caso, voy a seguir insistiendo en esta cuestión,

«Sánchez ha venido dos veces a Donostia y no ha dicho ni palabra de los proyectos de la ciudad»

«Actuaremos como correspondía en cada caso para no permitir homenajes a etarras»

«En ningún caso lo que hagamos para combatir la contaminación será como Madrid Central»

bición venga impuesta desde fuera por otras instancias.

—¿Se siente defraudado por la decisión del Gobierno Vasco de echar atrás la tasa turística?

—Lo hemos recibido mal, es cierto. Pienso que no es una buena noticia para San Sebastián y no termino de entenderla. Lo que nosotros reclamamos es que a los ayuntamientos se nos permita recurrir a esta fuente de ingresos para sufragar las necesidades que nos plantea la propia afluencia de visitantes. En ningún caso sería una tasa obligatoria. Cada localidad debería decidir si la implanta o no. En todo caso, voy a seguir insistiendo en esta cuestión,

«Este verano hay más policías para hacer frente a las agresiones sexuales»

El alcalde donostiarra confirma que lo que más le preocupa es la seguridad, en especial la de las mujeres

:: M. Á. M.

SAN SEBASTIÁN. El alcalde de San Sebastián admite que lo que más le preocupa durante las fiestas es la seguridad, en especial en el relativo a las agresiones sexuales. Subraya que este año hay más policías municipales y ertzainas.

—¿Son las posibles agresiones sexuales lo que más preocupa al alcalde?

—De cara a la Aste Nagusia, sí. Lo que más me preocupa es la seguridad en general, y dentro de este ámbito, el problema de las agresiones sexuales. Por todo lo que comportan y porque generan situaciones absolutamente indeseables.

—Este año ha habido un problema de efectivos policiales por la

que va a seguir encima de la mesa de forma permanente.

—Hace cuatro años se dijo que Goia ganó porque era el voto útil para echar a Izagirre, y cuatro años después ha sido el alcalde más votado en la historia de la ciudad...

—Entiendo que la ciudadanía ha valorado positivamente lo que hemos hecho en la última legislatura.

—¿En qué ha mejorado San Sebastián en estos cuatro años?

—Creo que ha cogido velocidad. Durante el mandato de EH Bildu hubo una desconexión entre el Ayuntamiento y la capacidad de iniciativa de la ciudad. Había unas posiciones dogmáticas que muchas veces no se correspondían con la dinámica de los ciudadanos. Y es importante alinear la acción de gobierno con la iniciativa de la ciudad. He procurado dar protagonismo a los ciudadanos y creo que vuelve a haber esa conexión entre lo que es la actividad propia de la ciudad y el papel del ayuntamiento.

—¿Contempla una tercera legislatura?

—Acaba de empezar la segunda. No toca hablar de eso.

—¿Se ve en el futuro en cargos internos del PNV, ahora que toca renovar las ejecutivas del GBB y del EBB y que un día habrá que abordar un relevo generacional?

—El alcalde de Donostia no puede, por estatutos, estar en el GBB. Y aunque pudiera, ahora tengo una responsabilidad institucional importante y hay que saber distinguir ambos ámbitos. Mi papel en el partido es el de un afiliado más y a eso limitaré mi participación en este proceso.

DE CERCA

«El cambio de nombre de Anoeta no es para rasgarse las vestiduras»

—¿Su rincón favorito de Donostia?

—Me gusta particularmente la Parte Vieja, y el Paseo de los Curas es uno de sus puntos más singulares. La perspectiva que ofrece del mar es inigualable.

—¿Está a favor o en contra de que se llame Reale Stadium a Anoeta en eventos de la Real Sociedad?

—Esa posibilidad estaba incluida en el convenio de remodelación del estadio y la Real ha aplicado la cláusula, que le ayuda a pagar las obras. Como alcalde no hay más que decir. Como aficionado, más allá de que me pueda gustar o no, el fútbol es lo que es y si permite al club tener más recursos para competir mejor, no me parece que sea para rasgarse las vestiduras.

—¿Cuánto cobra el Ayuntamiento por la noria de Alderdi Eder?

—32.000 euros en concepto de canon por estar hasta el 8 de septiembre.

—¿Qué vecinos se verán más afectados por obras los próximos meses?

—El gran foco va a ser la calle San Martín por la construcción de la boca de acceso a la estación del Topo desde la calle Loiola. Comenzarán a finales de año o comienzos de 2020.

portantes para San Sebastián, como el traslado de la cárcel o de los cuarteles de Loiola dependen del Gobierno central. ¿Cómo afecta a la ciudad la ausencia en Madrid de un Ejecutivo a pleno rendimiento?

—En distinta medida en cada caso, pero sí se puede decir que mantiene en un 'impasse' a una ciudad que quiere avanzar y ve paralizados algunos planes de gran relevancia en aspectos clave como vivienda, reordenación urbana, movilidad...

—Repasémoslos. El traslado de la cárcel de Martutene a Zubietta...

—Se retrasa con cada cambio de Gobierno. Hubo un planteamiento inicial con Zapatero, que anuló Rajoy porque propuso el suyo propio, y luego con Sánchez volvimos a partir de cero. La última propuesta es la de una cárcel de tamaño pequeño (menos de 300 celdas) con un Centro de Inserción Social (CIS) anexo también no muy grande. Espero que si hay una continuidad en el Gobierno, ese plan, del que ya se está redactando el proyecto, siga adelante. En el mejor de los casos, hablamos de al menos tres años para que la construcción de la nueva cárcel y el cierre de Martutene sea una realidad.

—El posible traslado de los cuarteles, también a Zubietta...

—Eso se mueve menos todavía, y aquí ni siquiera está claro que logremos